

NUMERO 8

21 de octubre de 1975.-

## DEL RETORNO DE ASCOCHINGA HACIA LA GRAN TRAGEDIA NACIONAL

### La reasunción de la Martínez y el acto del 17 de Octubre

Volvió la presidenta con unos kilitos más, y ya la tenemos de vuelta para que firme todos los días una gran cantidad de decretos que, a la semana de firmados, son dejados sin efecto por otros decretos que firma la misma presidenta.

Volvió tratando de imitar aquel glorioso 17 de Octubre de 1945, pero nunca segundas partes fueron buenas.

La gran traición a los siete millones de votos se va haciendo notar en la pérdida progresiva de representatividad de la burocracia y de esta persona que ha pretendido apropiarse de una herencia que, según el general Perón, sólo le correspondía al Pueblo. Esta pérdida de representatividad se la pueda medir perfectamente a través de cada uno de los actos en Plaza de Mayo que ha ido convocando este gobierno.

Sin ir más lejos, el 1º de Mayo de este año hubo en la Plaza alrededor de 30 mil personas; no hubo paro para llevar a la gente desde las fábricas o sus trabajos y no hubo concurrencia del interior del país. Este 17 de Octubre, a sólo cinco meses y medio, hubo paro, hubo concurrencia del interior del país, se jugaron todas las cartas para llenar la Plaza y, sin embargo, sólo asistieron unas 30 mil personas; además, por si esto fuera poco, esas 30 mil personas se fueron de la Plaza con una enorme decepción.

Hay otro indicador de lo que es la pérdida de representatividad. Entre la movilización del 1º de Mayo y la del 17 de Octubre, ambas para decir "Gracias Isabel", hubo una gran cantidad de movilizaciones obreras para decir "Hasta Isabel".

La concurrencia a la Plaza en este 17 de Octubre indica, no obstante, que todavía quedaban muchos compañeros ilusionados en que la presidenta hiciera honor al apellido de su marido y dijese algo que abriera las puertas de la esperanza popular; pero esta ilusión fue verdaderamente como esperanza de pobre.

El discurso presidencial demuestra, una vez más, que desde la muerte del general Perón este gobierno se ha convertido en la más infame traición que ha sufrido el Pueblo en toda su historia.

Yendo al discurso en sí, lo primero que hay que decir es que nadie entendió nada. Porque no fue un discurso para el Pueblo sino que fue un discurso para las elites, para los círculos de entendidos.

Nos enteramos, gracias al discurso, que los peronistas nunca nos hemos movilitado por un simple aumento de salarios, sino que lo hemos hecho por "dignidad"; en esta afirmación la presidenta fundamenta el anuncio de que no van a dar aumento de salarios. ¿Qué clase de dignidad nos quieren convencer de que defendamos? Hace tan sólo unos meses la totalidad de la clase trabajadora del país se movilitó por la verdadera dignidad a que aspiramos, por la dignidad de expulsar al más despreciable agente del imperialismo que ha existido en el país, de defender el salario real para mantener una vida decente y de decidir sobre la política del país porque es la única forma de que no nos entee de hambre y de ignorancia.

También anunció, como una gran cosa, que se mantendría el diálogo con la oposición y que se haría la reorganización del Partido Justicia lista... y a nosotros, ¿qué? ¿cómo alguien defiende nuestros derechos y nuestros intereses?... ¡Ah!, pero dejó bien en claro, eso sí, que la base del diálogo y la reorganización será la lucha contra los auténticos peronistas, contra aquellos que se negaron a convalidar la traición, que no estuvieron de acuerdo con que un presidente peronista eligiera a las multinacionales ni que los ministros de Economía peronistas negocien con el Fondo Monetario Internacional los salarios de hambre; contra todos los peronistas auténticos que luchan contra los asesinatos de la A.A.A. que organizó este Gobierno. Para que no queden dudas de que la base de toda su política será la lucha contra el peronismo auténtico se mandó un gran elogio a las fuerzas represivas, diciendo que "sus muertos son nuestros (sus) muertos".

En fin, un discurso para olvidar, o para terminar de darse cuenta que la presidenta no es peronista, que está al servicio de las multinacionales y que su función es la de impedir que se reorganice el peronismo verdadero. Fracazará.

Junto con la reasunción del Gobierno por la presidenta se produjeron una serie de trascendidos periodísticos que indicaban que habría cambios en el Gabinete Ministerial. Se decía que Pedro Madro Vázquez sería nombrado ministro de Bienestar Social, que el coronel (retirado) Damasco sería nombrado secretario privado de la presidenta y Julio González ministro de Educación. ¿Es que acaso el lopesreguismo pretende contraatacar? Si esa es la intención de María Martínez, lo único que se puede decir es que está loca.

En síntesis, volvió la presidenta, después de haber meditado la "autocrítica" para intentar "el 17 de Isabel", para intentar el contrataque del lopesreguismo, para leer un discurso decepcionante y, en definitiva, para encontrar una Plaza cada vez más vacía y cada vez más fría.

#### ¿Qué significa esto?

Todo esto es la culminación de un proceso que se inicia con una serie de errores que nosotros fuimos señalando oportunamente y que intentamos corregir por todos los medios.

Luego de la muerte del general Perón, aquellos errores permitieron la gran traición. Isabel y López Rega fueron los principales encargados de concretarla.

Ante la traición del mandato popular, la clase trabajadora y todo el pueblo reaccionaron expresando su repudio en una gran cantidad de huelgas desarrolladas a fines de 1974.

La respuesta del gobierno traidor frente a la exigencia popular de que se cumpla su mandato fue crear la famosa triple A y asesinar a todo aquel que estuviera en contra del gobierno. El saldo fue una interminable lista de peronistas auténticos asesinados, torturados y encarcelados.

Pero el pueblo ya está acostumbrado a que traten de intimidarlo con la represión; lo mismo que ya habían intentado con el bombardeo de 1955, con los fusilamientos de 1956, con el Plan Conintes, con la represión sistemática de todos los 1º de Mayo y de todos los 17 de Octubre, con la dictadura de la "Revolución Argentina". Pero sabemos que cuando un Pueblo se enfrenta con un ejército, el que desaparece es el ejército.

La represión como única política de un gobierno supuestamente popular no puede dar buenos resultados. Así, la respuesta popular frente a la represión oficial, fue la guerra integral. Huelgas, cañas, elecciones, movilizaciones, acción política, propaganda, guerrilla urbana...



todo vale frente a la traición defendida con asesinatos, torturas, cárceles, estado de sitio, represión callejera, etc, etc:

Cuanto más grande es la traición, más grande es la reacción popular. Cuanto más severa es la represión oficial a la justa reacción popular, más intensa es la guerra integral. Esto es lo que ha logrado -- hasta ahora el gobierno de María Martínez:

Sin embargo, esto no es todo: Además de la traición, que lo ha hecho fracasar como supuesto gobierno popular, este gobierno ha fracasado también como gobierno vendepatria. Su imagen en el mundo entero es la de la ineficacia, la de la corrupción y el robo a manos llenas. Ni siquiera sus asesores yanquis confían en el gobierno.

En menos de un año, el dólar ha subido de 2.000 a 17.000 pesos vivos en el mercado negro. La inflación ya no se puede calcular, de tan alta que es. El endeudamiento externo ha alcanzado cifras nunca imaginadas. La producción y las exportaciones han bajado impresionantemente. Se conocen toda clase de negociados, y hasta la misma presidenta -- está envuelta en un escándalo por más de tres mil millones de pesos:

Todo esto, además de provocar la reacción del Pueblo, ha generado la reacción de prácticamente todo el país:

Mientras tanto, poquito a poquito, la Martínez les ha ido dando -- calce a los militares. Primero convocándolos para la represión mediante un decreto del Poder Ejecutivo Nacional; después, consultándolos -- permanentemente; ahora, con la firma de Luder avalada por la Martínez, creando un Consejo de Defensa Nacional en el que participan el presidente, todos los ministros y los tres comandantes generales de las FF. AA. y, por último, enviando el proyecto de Ley de Defensa Nacional al Congreso:

Esta participación creciente de los militares en la política nacional de la traición no hace sino agudizar los enfrentamientos con el -- Pueblo y sus fuerzas organizadas. Hace unas pocas semanas dijimos, en el número 6 de El Montonero, que si las Fuerzas Armadas y la presidenta no ponían en práctica los cinco puntos mínimos para la salvación de la Patria, ellos serían los principales responsables de un gran enfrentamiento nacional en el que, además, saldrían perdidosos; que al Pueblo este enfrentamiento le saldría muy costoso por la pérdida de sus mejores hombres, pero que ellos desaparecerían arrastrados por la crisis y derrotados por las fuerzas populares. El combate de Formosa es la primera muestra de que lo que decimos es absolutamente cierto. Prácticamente todos los muertos fueron hombres del Pueblo, pero la gran derrota militar es del Ejército traidor a los ideales sanmartinianos:

Por este camino que transitan el gobierno y las Fuerzas Armadas estamos yendo, paulatinamente, hacia el golpe de Estado. El principal -- responsable de este golpe sería, sin ninguna duda, el propio gobierno, por todo lo que hemos dicho más arriba. El principal derrotado de este golpe serán las propias Fuerzas Armadas. El precio más alto en este enfrentamiento lo pagará, como siempre, el Pueblo. Pero, como ya hemos dicho, estamos dispuestos a pagarlo.

Por cierto que si existiera un poco de responsabilidad en los sectores gobernantes, la Argentina encontraría rápidamente otra solución, que nosotros ya hemos propuesto y a la que nos referiremos más adelante:

## El golpe de Estado

Si decimos que por este camino estamos yendo hacia el golpe de estado es porque sabemos que todo el sistema se ha propuesto aniquilar definitivamente la fuerza y la potencialidad revolucionaria del peronismo. Para este objetivo los militares discuten dos estrategias: la llamada institucionalista y la golpista.

La estrategia institucionalista es la que se está desarrollando en la actualidad. Su punto de partida es que para aniquilar la fuerza revolucionaria del peronismo lo mejor es combinar el aniquilamiento militar de sus militantes y dirigentes honestos y revolucionarios, manteniendo el gobierno supuestamente peronista de Isabel.

Además, esta variante teme la politización de las FFAA, por eso tienen un planteo autodenominado profesionalista. Es decir, que pretenden engañar al pueblo y a sus propias fuerzas diciendo que ellos no se meten en política, sino que cumplen con "su función específica" por "mandato" del poder ejecutivo nacional.

Lo que pasa es que los sostenedores de esta estrategia, entre los que está el Comandante General del Ejército, Gral. Videla, tiene terror de tener que gobernar enfrentando al Pueblo; intuyen que van a volver a fracasar rotundamente en el gobierno y que, en esas condiciones, también van a fracasar en la represión.

Actualmente se está aplicando esta estrategia y no la del golpe de estado porque la comandancia del ejército la tiene el sector "institucionalista-profesionalista" y porque es menos riesgosa; total, probar no cuesta nada.

Sin embargo los sectores golpistas-pinochetistas opinan que esta prueba puede costar cara. Piensan que cuando más transcurre el tiempo más difícil se hace derrotar al Ejército Montonero, y que puede llegar un momento en que éste ejército popular sea capaz de derrotarlos a ellos.

Los institucionalistas están tratando de demostrar que su estrategia es la mejor, saben que si fracasan deberán sumerse o dejar paso a los golpistas. El mayor problema que tienen para aniquilar a las fuerzas populares organizadas diciendo que no se meten en política es, el propio gobierno.

Este gobierno carnavalesco ya no les resulta útil para ese objetivo; todos lo apoyaron durante un año porque creían que con la famosa "herencia" que recibía Doña Martínez podrían engañar para siempre a todo el peronismo; se creyeron que iban a lograr asesinar a todos los militantes y dirigentes auténticamente peronistas mientras el pueblo se quedaba quietito y contento con "su gobierno popular". Se equivocaron de cabo a rabo.

El gobierno de María Martínez ya no le resulta útil a nadie, por eso es que nos estamos acercando al golpe de estado.

No es útil para el pueblo porque lo ha traicionado sumergiéndolo en la miseria, la desocupación, el hambre y la represión.

No es útil para el empresariado nacional ni para los sectores frantistas porque ha abandonado la política de alianza y la política económica desarrollada durante la gestión del Gral. Perón. Ahora las alianzas y la economía están dirigidas para favorecer a las grandes

BDIC

empresas extranjeras y a las FFAA, fieles perros custodios de las minas. La pequeña y mediana empresa está viendo, día a día, cómo la crisis económica le va devorando su capital en beneficio de los más poderosos.

Este gobierno no es útil tampoco para las multinacionales, por más que se esfuerza en servirles; no es útil tampoco para ellas, porque es un gobierno ineficaz, inoperante, inestable y que no controla la situación del país.

Finalmente, tampoco es útil para las FFAA; en primer lugar, porque si los monopolios lo dicen, así debe ser; en segundo lugar, porque para hacer una guerra contrarrevolucionaria con un ejército compuesto en su inmensa mayoría por hombres del Pueblo es necesario convencer a la tropa de que están haciendo una guerra que vale la pena; y eso es imposible si la guerra se hace para defender a un gobierno inmoral, ladrón y desastrozo. Qué razón tienen los conscriptos para hacerse matar? Acaso están defendiendo la Patria? No sepa que los usan de carne de cañón para defender los privilegios de los vendepatrias, de los burócratas, de los jefes, y de los inmorales? Efectivamente, esto es lo que hacen. Por eso es necesario un gobierno que por lo menos, sepa disimular un poco; el actual es demasiado descarado, es una manojo de caraduras y ladrones de gallinas.

Este fracaso cada vez más evidente del gobierno de la Martínez es lo que irá haciendo perder posiciones a la estrategia institucionalista-profesionalista, la que inevitablemente dejará paso a la estrategia golpista.

Es posible que todavía algunos ingenuos se pregunten qué contenido tendría ese golpe de estado; tal vez sueñen con un golpe nacionalista o populista.

Pero para aniquilar definitivamente al peronismo los golpes nacionalistas o populistas son inútiles. Por eso es que la mayoría de los generales están pensando en un golpe a la chilena, es decir, en el pinochetazo.

El accionar del gobierno y las FFAA, el hecho de poner a la represión como principal política de todo el Estado, la ineficiencia de esa represión hasta el momento, la necesidad de hacernos pagar la crisis económica del capitalismo mundial..., en fin, la irresponsabilidad de hacer oídos sordos a nuestra justa propuesta de pacificación y salvación nacional, están conduciéndonos hacia ese golpe pinochetista, hacia la gran tragedia nacional.

#### PERSPECTIVAS Y SOLUCIONES

Las perspectivas del actual gobierno son nulas. De éstos no cabe esperar ninguna solución.

Las perspectivas de los institucionalistas dependen de los errores del gobierno, de que las luchas populares no les inflijan derrotas demasiado grandes, de que ellos puedan exhibir triunfos frente a la guerrilla y de que los sectores golpistas-pinochetistas no logren organizarse suficientemente como para obligar a cambiar de estrategia a la comandancia o, directamente, desplazarla. En síntesis, parecería que no tienen demasiado futuro.

Las perspectivas de los golpistas son negras. Si bien tienen posibilidades de dar el golpe e instalarse en la casa de gobierno, cuáles serán los problemas que tendrán que resolver y que soluciones pueden darles? Veamos.

BDIC

Derrocar a un gobierno significa asumir uno mismo la responsabilidad de gobernar. Con qué proyecto político y económico van a gobernar los militares pincheatistas?

El único proyecto político que pueden presentar es el de decir que van a "sanear las instituciones" para luego convocar a elecciones. Algo parecido a la "revolución libertadora" de 1955. Como en aquella oportunidad, el objetivo será aniquilar al peronismo; claro que la diferencia está en que esta vez el peronismo verdadero no es el del gobierno, sino es el que está en las calles, en los barrios, en las fábricas haciendo "guerrilla industrial".

Tienen que tener la promesa de elecciones dentro de su proyecto golpista porque sino les puede llegar a pasar lo que al sapo con la planadora.

De todos modos, la totalidad de los partidos políticos tendrán que dedicarse a hacerle la oposición formal y mentirosa, como hicieron con Lanusse y el Gran Acuerdo Nacional. Esto, como ya se sabe no resulta ninguna ayuda para el que tiene que gobernar.

Por su parte el Pueblo sabe perfectamente cómo tiene que reaccionar en estos casos. Los militares argentinos tendrían que reflexionar que la Argentina no es Chile ni Uruguay ni Brasil. Los últimos 30 años vienen demostrando esas diferencias que han acarreado derrota tras derrota para las fuerzas de la dependencia y la dominación.

En cuanto al proyecto económico mejor sería no hablar. La receta que tienen para aplicar es la de nuestro viejo conocido el Ingeniero Alvaro Alsogaray, el que como economista ha demostrado ser un buen ingeniero de estructuras dependientes. Es bueno que los responsables de la gran tragedia nacional sepan que todos los proyectos económicos basados en la dependencia del capitalismo mundial en crisis están destinados a pagar con nuestro trabajo las pérdidas que el imperialismo está sufriendo con la misma.

Si nosotros, que por ser dependientes, somos subdesarrollados, nos ponemos a pagarle la crisis a los países superdesarrollados, es de imaginar cuales serán los efectos en nuestra economía: la recesión económica, la desocupación, la drástica caída del salario real, la disminución del consumo, las quiebras de las pequeñas y medianas empresas..., en síntesis, el caos económico social. Esto es lo que nos espera con el golpe de estado a la chilena. Pero esto también es lo que les espera a los militares golpistas. En semejante situación económica, con una vaga promesa de elecciones y con el ejército lanzado a las calles a la represión total; la respuesta de las grandes masas obreras y populares, organizadas y conducidas integralmente por su vanguardia político-militar bajo la estrategia de la guerra popular revolucionaria llevarán hasta la fractura a las FF.AA.

Esa fractura se originará en que toda la institución militar, compuesta en su mayoría por hombres del pueblo, comprenderá que han sido engañados y llevado a una guerra suicida; que están asesinando a los hombres del pueblo del cual provienen; que es imposible asesinar a todo un pueblo; y finalmente que cuantos más asesinatos cometan más grave será el castigo final que les imponga la justicia popular. Comprenderán además, que no sólo están cometiendo un genocidio contra sus propios hermanos, sino que estarán muriendo ellos mismos bajo las balas del ejército popular; de un ejército que se apoya en el pueblo y que, por lo tanto, tiene millones de ojos y oídos; que todo lo ve y todo lo sabe. Nuestro Ejército Montonero ha demostrado ampliamente que sus principios estratégicos y tácticos son muy superiores a los del ejército traído y vendido patria.

Esta será la gran tragedia nacional si el proceso continúa por sus actuales acaes.

BDIC

En esta tragedia, la burocracia traidora del peronismo desaparecerá para siempre; las fuerzas armadas se fracturarán: una parte retornará al pueblo que le dió origen y razón de ser, en tanto que la otra será aniquilada política y militarmente. El Pueblo pagará heroicamente esta gran tragedia con su muerte; con su miseria, con sufrimientos de toda clase. Pero será triunfador; y de este triunfo nacerá la liberación y social definitiva. Heroicamente, como otros pueblos del mundo, gestaremos una nueva patria liberada y feliz.

Pero uno se pregunta, ¿no es posible evitar esta tragedia? Es necesario que el pueblo y la Patria entera tengan que pagar semejante precio por su felicidad, por la justicia social, la independencia económica y la soberanía política?

Nuestra conclusión es que no. Para evitar la catástrofe nacional y salvar a la patria el pueblo exige un programa mínimo. La responsabilidad de evitar esta tragedia está en manos de la presidente y las FFAA. La conclusión de fondo que debe orientar esta solución es la de eliminar la causa que, en la actualidad, constituye la razón determinante y desencadenante de la profunda crisis que vive el país. Esta razón es la traición; ineptitud, inmoralidad y sectarismo del gobierno presidido por María Estela Martínez.

#### LOS CINCO PUNTOS MINIMOS PARA EVITAR LA CATASTROFE NACIONAL Y SALVAR A LA PATRIA:

1. Renuncia de María Estela Martínez a la presidencia de la Nación e inmediata convocatoria a elecciones.
2. Suspensión inmediata de la política represiva:
  - a) levantamiento del estado de sitio.
  - b) derogación de la legislación represiva.
  - c) libertad a todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles.
  - d) libertad de acción política y de prensa para todos los sectores del país.
  - e) investigación, detención y castigo de todos los instigadores y ejecutores de los asesinatos cometidos por la AAA, incluido su jefe prófugo, José López Rega.
  - f) retiro de las FFAA de Tucumán
3. Vigencia plena de la democracia sindical, convocando a elecciones en todos los sindicatos intervenidos y modificando la actual Ley de Asociaciones Profesionales en lo que afecta a la democracia sindical.
4. Aplicación inmediata de algunas medidas económicas de emergencia:
  - a) Retomar el impulso al comercio exterior con todos los países del mundo, en especial con los países socialistas, que fuera abandonado luego de la muerte del general Perón.
  - b) Suspender inmediatamente la transferencia de divisas al exterior -- que continuamente realizan las empresas monopólicas, autorizando sólo aquellas que son giradas en pago de importaciones de insumos críticos.
  - c) Moratoria de la deuda externa.
  - d) Modificación de la actual política de ingresos, trasladando ingresos de la oligarquía agropecuaria y de las multinacionales hacia la clase trabajadora, la pequeña y mediana empresa, tanto agropecuaria como industrial y el Estado. Los mecanismos a aplicar para obtener este objetivo serán: modificación de la política impositiva, modificación de la política arancelaria para las importaciones y exportaciones, control popular de precios incluyendo control de costos de producción, precios máximos para los artículos de primera necesidad, vigencia del salario mínimo, vital y móvil, fortaleciendo el salario real.

BDIC

e) Política crediticia apoyada por el Estado orientada a consolidar la nueva política de ingresos, fomentando el desarrollo de las empresas estatales, de la pequeña y mediana empresa y fortaleciendo el salario real.

5. Inmediata autoconvocatoria del Movimiento Peronista Auténtico para cumplir con el rol de Movimiento de Liberación Nacional abandonado por los burócratas traidores que controlan las estructuras del M.N.J. Una vez constituido el M.P.A., convocar a la constitución del Frente de Liberación Nacional con todos los organismos políticos y gremiales que representen a los sectores sociales de la Nación dispuestos a la misión histórica de solucionar definitivamente la crisis de nuestro país por medio de la liberación nacional y social.

Desde el 11 de agosto, fecha en que hicimos este planteo, hasta hoy, han pasado muchas cosas. Los auténticos peronistas ya nos hemos autoconvocado y el Movimiento Peronista Auténtico es ya una realidad orgánica, con un Consejo Superior integrado por hombres y mujeres representativos de las cuatro ramas. Su existencia nos impone la tarea permanente de profundizar su organización aumentando constantemente su base popular organizada. Es tarea del M.P.A. ahora, el impulsar la convocatoria del Frente de Liberación Nacional.

Con la organización de todo el pueblo en el M.P.A. y con la formación del F.L.N. garantizaremos el logro de los puntos anteriores.

A nivel del gobierno y de las FF.AA. todas las modificaciones producidas, incluida la reasunción presidencial de la Martínez, no han hecho otra cosa que continuar agravando la situación.

La puesta en práctica de estos puntos mínimos significará la inmediata pacificación del país en los aspectos sustanciales que alimentan el espiral de la violencia. Por el contrario, si el gobierno y las FF.AA. persisten en la irresponsabilidad original que está rigiendo el actual proceso, arrastrarán al país entero hacia la gran tragedia nacional.

El pueblo pagará muy caro este enfrentamiento: Lo pagará con la vida, la libertad y la tortura de sus mejores hijos. Lo pagará con el padecimiento de la crisis económica. Los enemigos, en cambio, lo pagarán con su desaparición: morirán aplastados entre sus propias contradicciones y la fuerza popular organizada.

Sin embargo, como de los dolores del parto, de este enfrentamiento nacerá una nueva Argentina, definitivamente liberada, triunfante y feliz.

MONTEVIDEO  
Conducción Nacional

BDIC